

La gallina que soñaba que era un murciélago

Por Bruna Guedes

Había una vez una Gallina que cada noche soñaba que era un Murciélago, volando libre por la oscuridad, lejos del gallinero que la mantenía cautiva. Al despertar, extendía sus alas con desesperación y se lanzaba desde lo alto, intentando surcar el aire. Pero siempre caía cerca, atrapada una vez más en el gallinero. Sabía que debía huir pronto, porque el día de la matanza se acercaba y su tiempo allí era breve. Mientras tanto, el Murciélago tenía treinta años de vida y noches infinitas de vuelo.

Cuando el día de la matanza llegó, la Gallina no pudo escapar y murió con apenas tres meses, resignada a su destino que nunca pudo cambiar. Esa misma noche, en el silencio de su cueva, el Murciélago se detuvo. Por un instante, deseó ser Gallina: cambiar su vuelo eterno por una vida que terminara antes de volverse insoportablemente larga.